

**El perro educado**

Un perro educado es más sano y más feliz. Al entrenar a su perro, no solo fortalecerá el vínculo que tiene con él, sino que construirá su confianza y reducirá la ansiedad que pueda sentir.

Un perro educado tiene las siguientes características:

* Le permite manipular cualquier parte de su cuerpo para revisar heridas o enfermedades, y administrarle medicamentos.
* Tiene buenos modales, así que puede pasar la mayor parte del tiempo adentro con sus amos, lo cual significa más supervisión, menos aburrimiento y menos oportunidades de portarse mal. Cuanto más tiempo pase con su perro, es más probable que se dé cuenta si algo malo sucede con él, como una cojera, una tos, un área sensible o la pérdida del apetito. Al detectar estos problemas de forma temprana, podrá buscar atención médica de inmediato y, con suerte, prevenir problemas más graves.
* Quiere estar cerca de usted, con lo cual tendrá menos probabilidades de meterse en problemas.
* Caminará o correrá a su lado con la correa puesta, sin que sea necesario tirar, arrastrarlo ni estrangularlo; así, usted y su perro harán más ejercicio y pasarán más tiempos juntos.
* Sabe que “suelta” y “déjalo” son frases serias, con lo cual será menos probable que se trague objetos peligrosos. También se le puede enseñar qué cosas y qué lugares están prohibidos, como estufas calientes, calentadores o gatos ansiosos. No obstante, igual será necesario limitar su acceso a lugares peligrosos cuando no pueda supervisarlo ni darle órdenes.
* Se sienta de inmediato. Sin importar el peligro inminente, un perro que se queda quieto estará seguro. Si además se queda en esa posición, estará todavía más seguro.
* Entiende sus límites, sabe qué se espera de él y tiene menos ansiedad. Un perro con menos estrés es más saludable.

Al entrenar a su perro, puede prevenir una tragedia y establecer una mejor relación con él. Sin embargo, tenga en cuenta que un perro educado necesita supervisión, instrucciones y límites, a veces, físicos. Permitir que su perro, más allá de su educación, camine, corra o vague fuera de un área cercada o sin correa es ponerlo en peligro.

Seleccionar una clase

Consulte las páginas amarillas en las secciones “entrenamiento de mascotas” o “entrenamiento de perros”, o visite [www.apdt.com](http://www.apdt.com/) para buscar entrenadores. El Departamento de Parques y Recreación de su ciudad también puede dictar clases en su vecindario.

Estos son algunos consejos para elegir una clase de entrenamiento adecuada para usted:

* Los instructores de calidad conocen distintos tipos de métodos de entrenamiento y usan técnicas que no resultan desagradables para los perros ni para sus dueños.
* Los buenos métodos de entrenamiento se centran, sobre todo, en reforzar los buenos comportamientos. El uso de cadenas de ahorque o collares que levantan al perro del suelo no son métodos apropiados ni humanitarios.
* Los instructores de calidad se comunican bien con perros y con personas. Recuerde que el instructor debe enseñarle cómo entrenar a su perro.
* Es posible que no resuelva problemas específicos que tenga con su perro en un curso de entrenamiento básico. Si busca ayuda ante problemas como suciedad en la casa, ladridos, agresividad o ansiedad por separación, pregunte si el curso cubre estos temas, no lo dé por sentado.
* Pregúntele al instructor qué métodos de entrenamiento se utilizan y cómo se capacitó el instructor y su personal. También pida observar una clase antes de comprometerse. Si no le permiten realizar una observación o si esta tiene resultados que lo ponen incómodo, busque a otro instructor.
* Evite a aquellos que garantizan su trabajo, cuyos métodos principales se centran en castigos o que quieran llevarse al perro y entrenarlo para usted (un entrenamiento eficaz debe incluir a usted y al entorno donde interactúa con el perro).

Nuestra línea de ayuda con problemas de comportamiento también se encuentra disponible para asistirlo en estas cuestiones. Llame al (303) 751-5772 int. 1359.